



Patricio Llorente de Blas, en su empresa en abril de 1999, durante una entrevista con este diario. Arriba, en una imagen más reciente. :: H. SASTRE

Un emprendedor con intuición de futuro que vio cumplido su sueño

El empresario vallisoletano Patricio Llorente de Blas, fundador de Collosa, falleció la semana pasada en su ciudad a los 92 años

EL NORTE

VALLADOLID. El pasado 5 de agosto fallecía a los 92 años de edad Patricio Llorente de Blas, presidente honorífico y fundador de la empresa Construcciones y Obras Llorente SA (Collosa). El empresario vallisoletano nació en Laguna de Duero el 15 de octubre de 1924 en el seno de una familia industrial del gremio de la cerámica, actividad que empezó a desarrollar desde muy joven.

Su espíritu y visión emprendedora hizo que, con tan solo 17 años, pensara en la oportunidad de transportar los ladrillos que fabricaban en la empresa familiar a todas las edificaciones de Valladolid y su provincia y, para ello se utilizaban los medios que existían entonces: carros tirados por mulas y caballos. Tras esa primera etapa, su proyecto como transportista se consolida y puede iniciar la adquisición de camiones con lo que consigue aumentar la actividad y los servicios que demandaban las empresas constructoras. Su visión emprendedora hace que aprovechara los viajes de sus camiones a Extremadura o Galicia para llevar ladrillos y regresar cargados con nuevos materiales, como tejas.

En los años 60 con el 'boom' industrial, que también llega a Valladolid, comienza una gran demanda de viviendas y surge para Patricio Llorente de Blas la posibilidad de di-



En 1999 recibió el premio 'Empresario del año'. A la derecha, junto a su camión en los años sesenta. :: EL NORTE



versificar y apostar por la construcción de un centenar de viviendas en la localidad vallisoletana de Santovenia de Pisuerga y más tarde la construcción de manzanas enteras en el barrio de La Rubia.

El empresario vallisoletano detecta la necesidad que existe en esos momentos de llevar a cabo los derribos y vaciados en edificios antiguos, así como las excavaciones necesarias para la construcción de nue-

Compró las primeras excavadoras que llegaron a España para acelerar su actividad constructora

vas viviendas y, de nuevo, su intuición emprendedora hace que se convierta en pionero al comprar las primeras excavadoras que llegaron a España. Primero, las de orugas y más tarde las de ruedas de marcas como Deutz, Caterpillar o Poclair.

La diversificación

La frenética actividad de esos años encuentra un giro inesperado al llegar la gran crisis del 68 que afectó

de lleno al sector de la edificación, teniendo que derivar la actividad hacia la obra pública. En España, en esos años, todo estaba por hacer y los primeros

trabajos que dirige Patricio Llorente es la construcción de carreteras y, para ello, crea sus primeras canteras que le permita obtener áridos propios.

Llorente transmitió a sus hijos y empleados la importancia de ofrecer un buen servicio y de calidad a sus clientes, demostrando sus capacidades y experiencia ante las administraciones públicas que confiaron en esta empresa para numerosos proyectos de infraestructuras en otros puntos de Castilla y León, Galicia, Cantabria, Castilla-La Mancha o Extremadura.

Nacimiento de Collosa

En la década de los años setenta nace la empresa Collosa y Patricio Llorente, una vez asociado con sus tres hijos mayores, Alejandro, Miguel Ángel y Patricio, creaban la primera sociedad anónima familiar que se consolidó como empresa constructora y ampliaban a partir de ese momento el número de especialidades.

En el año 2008 y como presidente honorífico, Patricio Llorente veía como se constituía la Corporación Llorente, que contaba en esos momentos con una plantilla superior a los mil empleados, situándose la empresa vallisoletana en un lugar destacado dentro de su segmento, con proyectos de internacionalización y actividad diversificada en el sector de la construcción, energético, conservación de carreteras y salud, entre otros.

A lo largo de su trayectoria profesional fueron numerosos los reconocimientos que recibió Patricio Llorente. Por ejemplo, el Premio Empresario del Año otorgado en 1998 por la Escuela de Empresariales de la Universidad de Valladolid y la Cámara de Comercio de Valladolid, así como el Cecale de Oro, premio de los empresarios de Castilla y León.

El empresario vallisoletano soñó con crear riqueza y empleo en Valladolid y se sentía extraordinariamente orgulloso de haber afrontado con acierto las situaciones más delicadas vividas en su empresa gracias a su tesón y visión empresarial enfocada siempre en la adaptación y diversificación frente a las adversidades. El apellido Llorente forma ya parte de la historia empresarial del nuevo Valladolid, como uno de esos precursores del despegue y desarrollo económico de esta ciudad.

SE NECESITA

FISIOTERAPERUTA
CON EXPERIENCIA

INTERESADOS ENVIAR C.V.:
repcion@residenciaplazareal.com